

San Martín y Los Andes

Un decir popular: “dan miedo Los Andes”

Toda vez que algún mendocino hablaba de la cordillera, se contaban cosas horribles: soledades tristesísimas, desamparo sin igual, grandes peligros. Pumas en Villavicencio, desiertos sin refugio, tempestades furiosas, vientos helados, torrentes que arrastran con todo, peñascos que ruedan de pronto por las laderas y arrojan mula y jinete al precipicio. Agotadas de cansancio, las mulas se dejaban caer (todo el camino estaba blanqueado con los huesos de las mulas que así habían perecido).

¿Si los arrieros, acostumbrados, cuentan estas cosas, que podría sucederles a los 6.000 soldados?

En ciertos trechos se levantaba un polvillo de arena finísima mezclado con salitre que despierta en quienes lo respiran una mortificante sed que el agua no calma. Terribles desfiladeros sin vegetación alguna, rocas y cerros rodeándolo todo.

¿Y el frío? ¿De dónde sacar leña para calentar a los 6.000 soldados. Un frío capaz de arrancar pedazos de piel, inmoviliza a los hombres. Cómo será el frío que los guanacos —acostumbrados al clima— abandonan la región en invierno.

¿Y los temporales? Cuando un temporal sopla se parece a una manada de lobos aullando.

¿Y las nevadas? Cuando empieza a nevar se va aglomerando la nieve cerrando todos los pasos. Centenares de viajeros mueren en esas rutas sembradas de cruces que indican el lugar donde sucumbieron. Se cuentan aventuras espeluznantes de personas sorprendidas por el temporal que debieron que permanecer meses en refugios de maderas. Allí acaban hasta la última provisión y deben comer sus mulas y perros.

¿Y el mal de la altura? lo que se llama “puna” o “sorocho” producido por la pobreza del aire que a muchos les hace echar sangre por la nariz y los oídos. Hombres fuertes desfallecen por estas fatigas ¿Y San Martín que ya venía sufriendo de asma y hacía poco menos de un año se había recuperado?

Un clima riguroso

Las diferencias térmicas son amplísimas: oscilan entre los 40°, lo que crea una sensación térmica insoportable. Durante el día la máxima es de 30° y a la puesta del sol descende hasta una mínima de -10°. Los vientos son fríos y húmedos durante la noche y aumentan la sensación térmica a -20°.

Altura media del cruce

Las cumbres del Aconcagua alcanzan 6.959 m sobre el nivel del mar. Por donde pasaron los soldados hay un promedio de 3.000 m. A los 1.000 de altura comienzan a sentirse los problemas que van aumentando gradualmente conforme se asciende. Los trastornos son, según se aumenta la altura (orden jerárquico): cefalea, agitación, mareo, ahogo, irritación bronquial, hasta sangrado de nariz y oídos. ¿Cómo lo combatieron? Con ajo y cebolla .

Los pasos

La cordillera de los Andes, cuyos valles profundos y depresiones están rodeados de desfiladeros estrechos y ríos tormentosos, tiene pocos pasos. Entre ellos, Uspallata y los pequeños pasos que mueren el Valle de Los Patos, a la altura de Mendoza. Hacia el Norte está el de Ramada y el de Come Caballos que comunican La Rioja con Coquimbo y Copiapó (Chile) y hacia el Sur los de Planchón que conduce al Valle de Talca (Chile) y el del Portillo que conduce a Santiago.

A pesar de que la tradición ha marcado al de Los Patos como un paso, no lo es, sino que es un valle en el que confluyen tres pasos pequeños. Por el que cruzó el ejército de San Martín es más ancho y se llama Paso de las Yaretas. La confusión se generó por la convivencia de un Valle de los Patos y de un estrecho cruce, conocido por todos, llamado también Paso de los Patos.

